

6
RESEÑA

DE LA

26^a. Peregrinación

DE LA

Diócesis de Querétaro

AL

Tepeyac.

QUERETARO.

Imp. Económica 1^{ra} de Sto. Domingo n.º 10½

1911.

*Dr. Camp^o
D. Jesús M. Barbosa
Pte*

VIGESIMA SEXTA PEREGRINACION
DE LA
DIOCESIS DE QUERETARO

A LA
Insigne Basílica del Tepeyac
EN HONOR DE LA SANTISIMA
VIRGEN MARIA DE GUADALUPE,
EL 2 DE JULIO DE 1911.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

QUERETARO.
IMPRENTA ECONOMICA, 1^o DE STO. DOMINGO 10 $\frac{1}{2}$.

1911.

RESEÑA
DE LA
VIGESIMASEXTA PEREGRINACIÓN
AL
TEPEYAC.

Del amor se dice que es fuerte como la muerte; aunque parezca un contrasentido que se atribuya fortaleza á lo que no es sino el acabamiento de todas las energías. Sin embargo, pocas comparaciones habrá más exactas que la que da principio á este humilde trabajo.

La muerte vence todos los obstáculos que le impiden llevar hasta el extremo su funesta obra de destrucción y de exterminio; si es la juventud la que le impide reducir á polvo una existencia que apenas se abre á la vida, como las flores se abren por la mañana para recibir los primeros rayos del sol, busca el lado vulnerable y por él acomete á su desgraciada víctima que no tarda en caer bajo la implacable guadaña de la muerte.

Si se trata de convertir en polvo las colosales construcciones en que el hombre empleó caudales inmensos

y toda la fuerza de su talento y de su ingenio, no hay más que encomendar la destructora tarea al tiempo, mensajero y ministro de la muerte, y en pocos años lo que fué maravilla del mundo, no será sino montón de escombros que ponen horror en el ánimo del que los contempla, con asombro. Si es una fortuna la que está llamada á desaparecer, el fuego, el agua, un terremoto, cualquier accidente consumen en pocos momentos los valores que hacían nadar en la opulencia al que pomposamente se llamaba su dueño.

Nada hay que pueda resistir la acción destructora de la muerte; siendo esta la causa de que se la atribuya una fortaleza sólo comparable á la del amor.

El amor también todo lo vence; allana las dificultades; obvia los tropiezos; evita los inconvenientes; expía los momentos oportunos; aprovecha todas las coyunturas y, por último, en premio de su constancia, logra la consecución del fin que era el objeto de sus anhelos.

La Diócesis de Querétaro se ha distinguido siempre por su ferviente amor á la Virgen Sma. de Guadalupe, habiendo demostrado su tierna devoción á la Augusta Reyna de México y Patrona singular de la América Latina, ya construyendo en la Sede episcopal el primer templo después del que se erigió en el Tepeyac, en honor suyo; ya solemnizando sus fiestas con creciente y ardoroso entusiasmo; ya, erigiendo la primera Congregación de Clérigos Seculares que, de manera permanente, se dedican á fomentar el culto de la Soberana Señora; ya, por último, yendo en edificantes y numerosas romerías todos los años, á presentar á la Madre de los mexicanos, los homenajes de su filial amor.

En el presente año la Nación se ha visto envuelta en los horrores de la guerra encendida por las discordias

políticas; el territorio mexicano se cubrió por todas partes de sangre y de luto; toda clase de desórdenes y de abusos sembraron la desconfianza en toda la extensión de la República, haciendo peligroso y expuesto un viaje por más que fuera relativamente corto, como lo es uno entre Querétaro y la Metrópoli. Sólo el Estado de Querétaro, no sintió las amarguras ni experimentó las depredaciones que acompañan á todo movimiento revolucionario; pero en torno suyo bramaba el mar alborotado de los odios fomentados por la ambición de los beligerantes impidiendo llevar á cabo la grandiosa empresa de nuestra peregrinación anual á la Basílica Guadalupeana.

Año por año, durante cinco lustros, la Diócesis de Querétaro había acudido á las plantas de la Virgen de Guadalupe; el anterior había celebrado la Diócesis con fervor inusitado el vigésimoquinto aniversario de su primera visita á la Guadalupeana, y con ese recuerdo que hacía recorrer con la memoria la vasta etapa de un cuarto de siglo, durante la cual la devoción de unos se robusteció con los ejemplos de los más fervorosos, el entusiasmo en el presente año era, si cabe, mayor que en los anteriores.

El tiempo avanzaba con celeridad pasmosa; la situación en la República continuaba presentando los mismos alarmantes síntomas que meses antes; no había esperanzas de que la paz se restableciera en el país, y entre tanto, la ansiedad de los queretanos por saber si en esta vez se verían privados de ir en peregrinación encabezada por su Ilmo. Prelado, al Santuario del Tepeyac, se traslucía por las insistentes preguntas que se dirigían á personas que se juzgaba bien informadas, por las repetidas solicitudes que al Rmo. Obispo eran dirigidas para que organizara la romería y en suma por

todos aquellos signos que revelan la existencia en el fondo del alma de un deseo que esta no quiere ni puede dominar, porque es la expresión de sus más íntimos anhelos.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo, conocedor profundo del corazón de sus diocesanos, no ignoraba que la piedad guadalupana de los hijos de Querétaro esperaba escuchar de los labios de su Prelado, la determinación que S. S. Ilma. y Rma. hubiera tomado en vista de las circunstancias públicas. Por esto es que con fecha 3 de Junio del corriente año, publicó una Circular que insertamos en el Apéndice, haciendo saber á todos los fieles de la Diócesis que por razones de alta prudencia y atendiendo á las anormales condiciones de nuestro país, había creído conveniente suprimir en este año la peregrinación á la Basílica del Tepeyac.

Aunque muy convincentes las palabras del Ilmo. Prelado y muy notorios los obstáculos que se oponían á la realización de los piadosos deseos de los queretanos, siempre quedó viva la llama del amor guadalupano, siempre permaneció latente en el fondo de los corazones el impulso irresistible que los atraía ahora con más fuerza que nunca, precisamente porque había obstáculos que dificultaban su satisfacción, á los pies de la augusta Patrona de los mexicanos.

Apremiaba ya el tiempo con verdadera angustia y el horizonte no se despejaba todavía; llegó la fecha anual de la partida de la romería de á pie y con general sacrificio de los que deseaban formar parte de ella, y de los que año por año contemplan llenos de alborozo su partida de la ciudad con rumbo al regio alcázar de María, no fué posible realizar la peregrinación que tantos beneficios reporta para toda la Diócesis. Quedaba una sola esperanza, y era esta, que para el día 30 del mes

de Junio, la situación política hubiera mejorado y esto permitiera á los hijos de Querétaro presentarse á saludar á su Madre amadísima el día 2 de Julio, que ya es fiesta solemne para todos los fieles de esta diócesis.

Dios permitió que así sucediera: la Providencia Divina ordenó los acontecimientos de tal manera, que pudo salir de aquí por los trenes ordinarios de los días 30 de Junio y 1^o de Julio, una gran muchedumbre de hermanos nuestros que fueron á rendir en nombre de la Diócesis, con su ilustre Pastor á la cabeza, los homenajes de su amor y de su devoción.

El Ilmo. Prelado estuvo atento, examinando las circunstancias; y, como amoroso padre y como Obispo Guadalupano que es, luego que vió que su grey no sufriría perjuicios por abandonar en masa sus hogares, y que por el contrario, la Sma. Virgen vería con mucho agrado congregarse á sus hijos al pie de sus altares, expidió el 25 de Junio la Circular que también va inserta en el Apéndice.

Desde el día 12 de Febrero en que celebró la Arquidiócesis de Puebla su función anual, ninguna otra diócesis de la República había podido rendir sus homenajes anuales á la Sma. Virgen de Guadalupe; Querétaro estuvo á punto de correr la misma adversa suerte; pero la tierna Madre que conoce muy bien cuánto es el amor que le profesan sus hijos, hizo aparecer en el cielo de México el iris de la paz, cesó la tempestad, las aguas que cubrían la superficie de nuestra tierra volvieron á sus cauces de los cuales se habían desbordado, y la navecilla en que bogaba la Diócesis queretana pudo llegar con felicidad al puerto de sus anhelos. Era muy justo que después del sacrificio consumado ya por la omisión de la romería de á pie, fuera concedido á los fervorosos guadalupanos emprender el viaje ya que no

con la privaciones materiales que aquel trae consigo, sí con tanto mérito como con el primero en atención á la voluntad firme y decidida que los impelía.

El día 30 salió de la ciudad de Querétaro el núcleo principal de los peregrinos presidido por el Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo y en los demás trenes de ese mismo día y del siguiente continuaron marchando más peregrinos, hasta completar el número de 1004, cifra bastante elevada, si se tienen en consideración las circunstancias. (Vease el estado relativo al número total de pasajes en ferrocarril, en el apéndice.)

El Ilmo. Prelado había prescrito en su Circular del día 25, que todos los actos religiosos de la peregrinación en la Basílica serían á las mismas horas que los años anteriores; así es que el día 2, á las siete de la mañana, la Iglesia de Querétaro, representada en aquel escogido grupo de hijos suyos con su prelado al frente, hizo su entrada oficial, en procesión brillantísima, hasta caer de hinojos ante el altar de la Sma. Virgen de Guadalupe. Solemne y conmovedor al mismo tiempo, fué el cuadro que los romeros ofrecían á la vista de un observador que no careciera de sentimientos religiosos, aunque estos no fueran tan profundos ni tan sólidos; porque en efecto, emocionaba hasta las lágrimas ver aquella ordenada falange que representaba á todo un pueblo, proclamando con voz robusta y firme su amor y devoción á la Insigne Patrona de los mexicanos; las melodías populares del "Pues Concebida" entonadas con todo el fervor que la fe comunica á los actos del creyente; el fervor retratado en los circunspectos rostros de los peregrinos; la confianza con que clavaban sus ojos, y dirigían las quejas de su corazón á Aquella que todo lo puede; y por último, el V. Prelado de la Diócesis que satisfecho de la piedad de sus fieles hijos,

dada, si cabe, mayor incremento á su confianza, y al postrarse á la cabeza de su grey ante el altar de María para ofrecerle los homenajes de su pueblo, derramaba el corazón en su presencia y levantándose de allí sereno y confortado en su espíritu por la dulce esperanza de que muy pronto verá satisfechos sus deseos y que sus fervientes preces tendrán el lleno que él apetece. Cuadros como este no pueden describirse en pocos renglones; son ellos tan fecundos en pensamientos y en ideas, que uno solo hubiera podido proporcionar al insigne Chateaubriand, brillantes páginas para su inmortal obra "El Genio del Cristianismo."

¡Ved á los hijos de Querétaro, logrando ya el objeto de sus más fervientes votos! ¡Contemplad un triunfo del amor guadalupano que vence todos los obstáculos y allana todas las dificultades, hasta conseguir la satisfacción de sus ardorosos anhelos, y demostrando una vez más que el amor es invencible y que tiene la fortaleza de la muerte!

La procesión recorrió la nave del lado del Evangelio y la del centro, precedida por el hermoso estandarte de la Diócesis portado por tres señores eclesiásticos; á continuación seguían el orfeón, las comisiones de las parroquias, la del Seminario, después el V. Clero, los Sres. Capitulares del Cabildo de la Catedral, y, al fin, nuestro Ilmo. Prelado revestido de capa pluvial y mitra, y llevando en su mano izquierda el báculo pastoral, y con su diestra repartiendo bendiciones sobre la multitud de fieles que en aquellos momentos henchía el sagrado recinto. Llegado que hubo el Ilmo. Prelado al pie del altar, exhortó á los peregrinos á unir su intención con la de S. S. Ilma. para alcanzar de la Sma. Virgen María el remedio de las necesidades públicas de nuestra Nación y en particular las de Querétaro; ex-

citó de nuevo su fervor y su fe y prosternado de rodillas ante la imagen de María de Guadalupe, rezó con todos los fieles tres Salves, para impetrar de la Sma. Señora el logro de las intenciones que fueron el alma de la romería.

A la hora previamente anunciada por el Ilmo. Sr. Obispo en su Circular de 25 de Junio, el regio alcázar de la Reina de Mexico, se vió literalmente ocupado por sus vasallos de Querétaro que iban á rendirle los homenajes de su devoción ferviente, asistiendo á la solemne función, anual tributo de la grey queretana á su insigne y singular Patrona. El Ilmo. Sr. Obispo entonó la tercia que cantaron los Sres. Canónigos y Capellanes del V. Cabildo Guadalupano, y los infantes y cantores; y á continuación subió al altar el egregio Príncipe de nuestra Iglesia y dió principio la celebración del incruento sacrificio.

Para el solemne acto, el presbiterio, el altar y el templo habían sido convenientemente adornados y se habían distribuído con simetría y orden, gran profusión de velas de cera y flores naturales de exquisito perfume colocadas en elegantes tibores.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo tuvo como Presbítero Asistente al M. I. Sr. Arcediano D. Florencio Rosas, y como diáconos de honor á los Sres. Cango. Dr. D. Jesús M. Barbosa y Cura D. José M. García; fueron ministros de la misa, los Sres. Cura D. Tomás Maciel y Pbro. D. Luis Hernández; el servicio de altares fué desempeñado por alumnos del Seminario, y fué Maestro de Ceremonias el Sr. Pbro. D. Juan B. Bustos. A la hora del Evangelio el Sr. Pbro. Lic. D. Alberto Gorráez subió al púlpito y predicó el sermón que nuestros lectores encontrarán impreso en el apéndice de esta reseña, quedando nosotros eximidos de la tarea de emitir nuestra opinión sobre esa pieza oratoria.

A la solemne función asistieron comisiones del V. Clero, del Seminario diocesano, de la Escuela de la Sagrada Familia y de algunas asociaciones piadosas. En cuanto al Liceo Católico, no envió este año representantes suyos, porque la premura del tiempo impidió á los superiores del colegio hacer los preparativos indispensables con ese fin.

En cuanto á la parte musical de la festividad, hemos de decir una palabra para explicar las circunstancias especiales que ocurrieron en en el presente año. Invitado el Sr. Presidente de la República, Lic. D. Francisco L. de la Barra, por un grupo de queretanos y después, por el Gobierno del Estado, para que hiciera una visita á esta ciudad en la cual vió la luz primera, el Primer Magistrado de la Nación aceptó el convite que se le hizo y señaló como fecha de su estancia en Querétaro, el día 2 de Julio, en que la Diócesis celebra en la Basílica Guadalupana su función anual. La Comisión organizadora de las fiestas con que había de ser agasajado el Sr. Presidente pensó en celebrar una velada literaria con el concurso del Orfeón queretano que había de tener á su cargo varios números del programa. Sabedores los comisionados de que el orfeón debería salir para México en el día 30 de Junio para cantar en la misa del día 2 en la Basílica Guadalupana, se acercaron al Ilmo. Prelado pidiéndole que se sirviera transferir para otra fecha la peregrinación ó arreglar las cosas de manera que el orfeón pudiera desempeñar los números que ellos pensaban confiarle. El Ilmo. Sr. Obispo, después de pensar todas las circunstancias que había en pro y en contra de esta idea, resolvió que parte del Coro marchara á México y que el Sr. Director del Orfeón y los principales miembros de él se quedaran para satisfacer los deseos de la Comisión que ha-

bía solicitado el concurso de ese cuerpo musical en las fiestas presidenciales; y que el Sr. Pbro. D. J. Guadalupe Velázquez contribuiría con el contingente de sus alumnos del Conservatorio Nacional de Música, para suplir con ellos la falta de los que permanecían aquí. Así pues el Coro formado de elementos del orfeón queretano y de alumnos del Conservatorio Nacional de Música, bajo la dirección del Sr. Pbro. Velázquez, tuvo á su cargo la parte musical y desempeñó el siguiente

PROGRAMA.

DIA 2.

En la entrada de la peregrinación. "Pues

Concebida" Melodía popular a-

rreglada para orfeón á 4 voces. *J. G. Velázquez.*

"Missa IV Toni" á 3 voces. *Carlos Cohen.*

Partes variables de la misa. *Canto Romano.*

DIA 3.

Misa, partes fijas y variables. *Canto Romano.*

En el ejercicio expiatorio en el templo

de S. Felipe de Jesús, Trisagio á

3 voces. *J. G. Velázquez.*

•••

En la tarde del día 2, la peregrinación queretana se congregó, siempre bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Obispo, en el templo de S. Felipe de Jesús, en donde se verificó el ejercicio expiatorio que viene practicándose hace tres años, siguiendo las disposiciones del Congreso Eucarístico de Guadalajara.

La mañana del día 3, el Seminario Conciliar rindió su tributo de amor á su insigne Patrona la Virgen Sma. de Guadalupe, celebrando una misa solemne en la I. Basílica del Tepeyac. En ella fungió de preste el M. I. S. Arcediano D. Florencio Rosas y fué ayudado por los alumnos del mismo Seminario.

Con esto concluyeron las solemnidades con que la Iglesia de Querétaro honró á su tierna Madre y Señora, el día que se le tiene asignado; y si esos cultos no fueron tan espléndidos y suntuosos como fueran de desearse, la Virgen clementísima los ha de haber aceptado con amor y con benignidad, porque Ella bien conoce que todos los queretanos nos sentimos orgullosos con llamarnos sus hijos; sabe muy bien que en su maternal amparo hemos cifrado nuestra confianza y que derramaríamos gustosos nuestra sangre, en testimonio de nuestra piedad filial, si las circunstancias lo reclamaran.

Pero la Virgen no se contentó con llenar á los peregrinos de gracias espirituales, también los distinguió con muchos favores de otro género, como lo atestigua el hecho que vamos á relatar, que, visto con ojos de carne, podrá ser considerado como una coincidencia, pero que un espíritu iluminado por la fe, no puede explicarse de otro modo que como providencial favor dispensado por intercesión de la omnipotente mediadora entre Dios y los hombres. Es, pues, el caso este: los empleados de la Compañía de Tranvías Eléctricos de México, estaban resueltos á levantarse en huelga para conseguir de sus jefes algunas franquicias que deseaban les fueran otorgadas; tenían concebido el proyecto desde varios días antes del 2 de Julio, y si se difirió su realización se debió á circunstancias que ni los mismos empleados preveían. La huelga debía estallar á deter-

minada hora en todas las líneas de tranvías, abandonando los motoristas y conductores sus carros en el mismo momento, en cualquier lugar en donde se encontraran. La función fué el día 2, y la huelga comenzó el día 3, cuando ya los hijos de Querétaro, desahogados los fervores de su piedad, se disponían á regresar á sus hogares. Algunos tuvieron que reportar perjuicios y sufrimientos que de otro modo no habrían experimentado; pero estas penalidades hubieran sido mayores si la huelga estalla veinticuatro horas antes de la que al fin señalaron los empleados para que diera principio.

El día 4 comenzó la huelga de los empleados de los expendios de pan, y esta habria hecho padecer serias incomodidades á los peregrinos, si hubiera estallado durante su permanencia en la capital de la República.

Estos hechos revelan muy claro que María de Guadalupe se constituyó de especial manera Protectora singular del pueblo de Querétaro; que cubrió con su manto maternal á la peregrinación de esta Diócesis que, venciendo obstáculos que á muchos les parecían insuperables, voló en alas de su fervor hasta los pies de la tierna Madre de los Mexicanos, en cuyo amoroso corazón depositó sus plegarias y sus preces, con la firme y segura esperanza de verlas favorablemente despatchadas.

Alabado sea Dios, por el éxito de esta peregrinación, y plegue á su Divina Magestad que ella sea fecunda en toda suerte de bienes para Querétaro, en particular, y para la Nación cuya paz y prosperidad anhelamos todos y que confiamos alcanzar, por mediación de la Sma. Virgen de Guadalupe que si apareció en la colina del Tepeyac, fué para desempeñar con nuestra Patria los oficios de tierna y amorosa Madre.

A P E N D I C E .

I.

C I R C U L A R .

dirigida al V. Clero Secular y Regular y á todos los fieles nuestros diocesanos.

Inquietos nos parece que estareis, VV. Hermanos é Hijos nuestros, esperando de un día á otro oír nuestra voz, por ser ya tiempo de que se hubiera publicado la Pastoral que, de año en año os viene invitando para ir en Peregrinación á la Basílica del Tepeyac. Ni menor inquietud hemos Nos tenido, sin saber qué determinación tomar en vista de las circunstancias políticas del País; pues si algunas veces hemos llegado á concebir esperanzas de su completa pacificación y de la seguridad de los caminos, para cuando tiene que verificarse nuestra Peregrinación; otras por el contrario, vemos muy incierto el término de la turbulencia actual, y por tanto, nos parece muy expuesto hacer nuestra acostumbrada Romería.

Así las cosas, y viéndonos obligados por el avance del tiempo á determinar lo conveniente, nos hemos resuelto al fin, no sin sentir grande resistencia de nuestra alma, á omitir por esta vez la Peregrinación, pasando por la tan penosa privación que á esta medida es consiguiente, aunque con el gran consuelo de que esta misma privación será aceptada con agrado por nuestra Buena Madre, si se la ofrecemos con espíritu de humildad y de amor.

Mas como de ninguna manera nos veremos privados de la dulce y muy grata satisfacción de tributarle nuestros cultos en la Basílica del Tepeyac, el mismo día 2 de Julio, por ser esa la fecha que á nuestra Diócesis se ha señalado para cumplir con deber tan justo y saludable; os exhortamos por la presente, á que, como anualmente lo haceis, coopereis con vuestras limosnas, para que con ellas se cubran los gastos de la función respectiva, y os advertimos, que al solicitar vuestros donativos, lo hacemos principalmente con el fin de que, cooperando toda la Diócesis, la Sma. Virgen, reciba nuestros cultos como una ofrenda de toda esta su porción predilecta; y ya se deja entender, que con vuestras mismas limosnas no descuidareis de enviarle los más tiernos afectos de vuestro amante corazón. La colecta se hará el día festivo que designen los Rectores de las Iglesias, evitando que coincida con las otras colectas que han de hacerse en este mismo mes.

Si para el referido día 2 del próximo Julio, las circunstancias no fueren favorables, enviaremos una Comisión que en nombre y representación de toda la Diócesis haga la función, y si algunos de vosotros quereis concurrir á ella, no sólo no lo desaprobaremos, sino que lo veremos con positivo agrado; mas en caso adverso, suplicaremos al V. Cabildo de la Basílica haga nuestras veces, como lo suelen hacer algunas de las Diócesis.

Pero deseando, como vivamente lo deseamos, que esos nuestros cultos sean bien gratos á nuestra querida Madre Sta. María de Guadalupe, os exhortamos de la manera más viva y eficaz, á que no olvideis de prepararos por medio de los santos sacramentos de la Confesión y Comunión, para que purificados vuestros corazones, y unidos á quienes nos hayan de representar ante el Trono de nuestra Sta. Madre, consigamos el remedio de los males que lamentamos, especialmente los que afectan á nuestra querida Patria.

Y á fin de unirnos más eficazmente con nuestros Vice-tenientes ante la Maravillosa Imagen del Tepeyac, la Misa Conventual de nuestra Sta. Iglesia Catedral se celebrará con especial solemnidad el mismo día 2, y si la salud nos lo permitiere, pontificaremos en ella. A ese mismo efecto, los Sres. Capellanes de las Iglesias, sobre todo los Párrocos, no omitirán de advertir á los fieles, que se unan en espíritu con los referidos Representantes nuestros.

Si en todo tiempo hemos de recurrir los Mexicanos á nuestra Augusta Reina y Madre Sta. María de Guadalupe, en demanda de su poderoso y maternal socorro; hoy que sobre las penas y pesares que á cada cual afligen, tenemos que lamentar los de orden público que os son bien conocidos, no hemos de desconocer su poderosa influencia; antes bien, trayendo á la memoria las dulces promesas que nos hizo en la persona de Juan Diego, nos hemos de sentir amorosamente estrechados á invocarla, para conseguir el remedio de nuestra situación actual; y con la confianza de hijos, hemos de aclamar á Ella, dirigiéndole á menudo la plegaria que nos ha enseñado la Sta. Iglesia: Ea pues, Abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos.

Sí, VV. Hermanos é Hijos nuestros, tenemos necesidad de misericordia, y de una gran misericordia, para

alcanzar el perdón de nuestras ofensas á Dios Ntro. Señor y con el perdón de ellas, el de los castigos que justamente merecemos, y tal misericordia, después de Dios, solo la hallaremos en María; por eso es que no podemos terminar esta Circular, sin repetir nuestra exhortación de recurrir hoy de un modo especial á la Ssma. Virgen de Guadalupe implorando con instancia su socorro.

Y para que nuestras determinaciones y exhortaciones lleguen á noticia de todos, mandamos que esta Circular sea leída *inter Missarum solemnia* en todas las Iglesias y Capillas de nuestra Diócesis, el primer día de fiesta después de recibida, fijándose en los cancelos según costumbre.

Dada en nuestra Casa Episcopal de Querétaro, á 3 de Junio de 1911.

† MANUEL,

OBISPO DE QUERÉTARO.

II.

CIRCULAR

á los Sres. Sacerdotes del V. Clero Secular y Regular, y á todos los fieles de la Diócesis.

Luego que se publicó nuestra Circular del día 3 del mes en curso, relativa á la Peregrinación al Tepeyac, algunas personas se nos acercaron pidiendo licencia de ir á pié, porque muy sensible se les hacía omitir este acto de piedad en el presente año, cuando estaban acostumbradas á ir de año en año en dicha Romería de á

pié; y otras, por conducto muy respetable nos hicieron saber, que estaban dispuestas á ir al Tepeyac, teniendo en cuenta que la Circular referida, no sólo no se les prohibía, sino que más bien las alentaba á ello.

En vista de disposiciones tan gratas para Nos, y queriendo por nuestra parte fomentar más y más el amor y devoción de nuestra amada Diócesis hacia la Ssma. Virgen de Guadalupe, inmediatamente nos ocupamos de arreglar la rebaja de precios en los pasajes de los Ferrocarriles, la que conseguimos en los términos que ya os deben ser conocidos.

Después de todo esto, hemos venido sabiendo con grande satisfacción de nuestra alma, que reina algún entusiasmo en los fieles, y que probablemente no ha de ser tan exiguo el número de peregrinos. Hemos sabido también que las cosas públicas se van arreglando y ordenando al menos cuanto se necesita para tener alguna seguridad.

En consideración, pues, de todo lo dicho, nos ha parecido lo más conveniente para corresponder á ese movimiento de piedad, que también Nos tomemos parte en la Función del Tepeyac, y hemos determinado ir contando con el favor divino.

En tal virtud, á fin de dar organización á esta nuestra Peregrinación, hemos juzgado oportuno dictar las normas siguientes, que nos han servido en años anteriores:

1.º A las siete de la mañana del día 2 de Julio, se organizará en la Basílica del Tepeyac la entrada solemne de la Peregrinación, y después se recogerá la colecta de las ofrendas por Eclesiásticos que designaremos con ese objeto.

2.º La Función comenzará á la hora de costumbre y en ella celebraremos de Pontifical.

3.º El mismo día 2, á las cinco y media de la tarde, todos los Peregrinos se reunirán en el Templo Expiato-

rio de S. Felipe de Jesús, á fin de asistir al Ejercicio de Expiación como en años anteriores.

4.º Concedemos á todos nuestros diocesanos que visiten la Basílica del Tepeyac, *cincuenta dias de indulgencia* por cada Salve ó Ave María que recen ante la Maravillosa Imagen de la Ssma. Virgen de Guadalupe.

5.º Finalmente, hacemos invitación especial á la Colonia Queretana residente en la Capital de la República, para que tome parte en nuestra Peregrinación, asistiendo á la Función en la Basílica y al Ejercicio Expiatorio en el Templo de S. Felipe de Jesús.

Tales son, VV. Hermanos é Hijos nuestros, las prevenciones que en esta vez hemos creído conveniente, dictar, y para que lleguen á conocimiento de todos, mandamos que esta Circular sea leída, *inter Missarum solemnias*, en las Iglesias y Capillas á donde pueda llegar oportunamente, el día 29 del presente mes.

Dada en nuestra Casa Episcopal de Querétaro, el día 25 de Junio de 1911.

† **MANUEL,**
OBISPO DE QUERÉTARO.



ESTADO que manifiesta el número de boletos expedidos por la Compañía de los Ferrocarriles Nacionales de México, con motivo de nuestra Vigésima-sexta Peregrinación á la Basílica del Tepeyac.

| | Primera. | Segunda. | Intermedios. |
|-----------------------|----------|----------|--------------|
| Querétaro | 67 | 810 | 20 |
| San Juan del Río..... | | 47 | |
| Polotitlán | | 36 | |
| Bernal..... | | 15 | 1 |
| La Griega..... | 1 | | 1 |
| Huichapan..... | | 3 | |
| Empalme González.. | | 1 | |
| Total. | 68 | 912 | 24 |

